

EL SINCORBATISMO DE FELIPE GONZALEZ

Muy señor mío:

Narran los cronistas del encuentro de los cuatro dirigentes de la oposición democrática con el Presidente del Gobierno que tres de ellos llegaban a la sede de la Presidencia impecablemente vestidos, menos el cuarto: haciendo gala de su ya conocido sincorbatismo, se presentó del modo habitual en él.

Yo creo que don Felipe González, el joven secretario general del Partido Socialista Obrero Español, sector renovado —pues no a otro nos referimos—, se está pasando. Que yo sepa, tanto don Santiago Carrillo, como don Simón Sánchez Montero, o don Ramón Tamames..., por citar tres conocidos dirigentes «pecés», no se «apean» de la corbata ni se avergüenzan por llevarla prácticamente siempre. O cuando menos, siempre que aparecen en actos públicos. Otra cosa es que les guste esa prenda. A mí tampoco...

Pero el sincorbatismo de don Felipe yo pienso que es un «snobismo» más, tan estúpido, por lo menos, como el contrario. Con una salvedad: que hay normas —como él sabrá— que llegan a hacerse leyes o, cuando menos, usos sociales insalvables.

¿Se degradaría mucho su imagen de socialista por ponerse al cuello una pieza de ropa que se llama corbata?

Juan Luis MIRA
(Albacete.)

6 Arriba

16- I- 77